

LA CORRESPONDENCIA

Diario de la mañana

AÑO I

SAN JOSÉ, VIERNES 25 DE OCTUBRE DE 1895.

NÚM. 21

15 de SETIEMBRE

En este día abro nuevamente mi *Galería Fotográfica*, calle 18 Norte, número 137. Está preparado para hacer verdaderas obras de arte.

Cámaras y lentes de primera clase, *tarjetas* de estilos preciosos y *decoraciones* de efectos admirables en las fotografías.

Trabajo retratos al *oleo*, al *crayón*, á la *acuarela*, en *porcelana*, en *marfil*, & &, á precios equitativos y á satisfacción del que me ocupe.

FRANCISCO VALIENTE T.

Sin novedad y ¿usted?

—Perfectamente, desde que proveo á mis hijos de los magníficos cuellos que vende MACARIO CARBALLO.

—Puedo asegurarle á usted, don Sinfonoso, que donde Carballo ó sea la *Barbería de Centro América*, encontrará también papel sellado, timbres y billetes de la lotería nacional.

—Pues hombre, voy á propagar la noticia entre los *pica-pleitos*.—Abur.

Empresa La Nueva York

DE

Rafael Fonseca Calvo

ESTABLECIDO EN 1890

Calle 21 Sur (antes calle del Laberinto) Nos. 252 y 258.

HERRERIA, HOJALATERIA, CARPINTERIA, ARMERIA Y FONTANERIA.

HERRERIA=Se enzanchan ruedas de carreta, carruajes y carretones; se herran bestias, se hacen rejas, balcones y barandas á gusto del interesado; y además, cualquiera clase de composiciones y obras que se relacionen con el ramo.

HOJALATERIA=Colocación de canoas y tubos de zinc ó hierro galvanizado, para recoger aguas, forrar mostradores, molenderos y lavaderos de trastos. Colocación de chimeneas para cocinas, ventilaciones para excusados, poniendo en estos, los famosos aparatos giratorios.

CARPINTERIA=Composición de carruajes, carretones y carretas; se hace toda clase de ruedas y muebles de este ramo.

ARMERIA=Composiciones de toda clase de armas.

FONTANERIA=Colocación de baños, excusados, lavatorios, tanques, filtros y demás trabajos concernientes.

EN SUMA=Solícitese lo que se desee en esta empresa que todo será ejecutado con actividad y esmero y á precios sin competencia, asegurando que todos los que me encomienden sus trabajos quedarán satisfechos de la baratura y puntualidad.

En el Taller de Encuadernaciones

— DE —

Antonio Padrón

CALLE 19 N° 69 NORTE.

Se imprimen tarjetas de visita y

se compran novelas usadas ó incompletas

LA CORRESPONDENCIA

DIARIO DE LA MAÑANA

La circulación de este periódico será todos los días con excepción de los siguientes á festivo.

El valor de la suscripción, llevado á domicilio \$ 1.00 al mes, ~~de~~ pago adelantado.

El precio para avisos, convencional, según tamaño y veces de publicación.

Los avisos contratados por mes, obtendrán un rebajo de veinticinco por ciento.

Inserciones de interés público, gratia.

Las de interés particular, precio convencional.

Los originales deberán remitirse al Director.

No se devolverá ningún original cuya publicación sea denegada por la redacción.

El Director,—Eduardo E. Fournier.

Oficina: Avenida 4ª | Apartado de correo
n° 336—Oeste | n° 421



Dr. M. Fishel,

Cirujano Dentista Americano

FRENTE AL PARQUE CENTRAL SUR

Antiguo despacho del Dr. Bray.

Graduado en la Facultad de Filadelfia e incorporado en la Facultad Médica de Costa Rica, tiene el honor de ofrecer sus servicios al público en todos los últimos adelantos de esta profesión, garantizando el buen éxito de sus operaciones.

PRECIOS EQUITATIVOS.

A los padres de familia

Las que suscriben ofrecen al público su escuela de labores de manos que tienen establecida en esta capital.

Admiten señoritas de todas edades.

Horas de clase: de 11 a. m. á 2 p. m.

Precio mensual \$ 3.00

PAGO ANTICIPADO.

San José, Octubre 1° de 1895.

ELISA F. DE DURAN—CATALINA J. FOURNIER
Avenida Central=N° 522 Oeste

DIRECTOR,
Eduardo E. Fournier

AGENTE GENERAL
Victoriano Garro

OCTUBRE tiene 31 días.

Viernes 25—Santos Gabino y Crisanto y santa Daría, mártires; san Crispín y Crispiniano, (Patrón de los zapateros).

CRECIENTE á las 5 h. 28 m. de la mañana.
1ª parte buen tiempo. 2ª parte variable.

LA CORRESPONDENCIA

Colaboración

EXÁMENES.

Aprovechando la oportunidad de la buena idea que ha iniciado *El Pabellón Liberal* de hablar de los exámenes acostumbrados al final del curso escolar, hablaremos algo á este respecto.

En cierta época, por pura curiosidad, seguimos paso á paso á una comisión de examinadores escolares y á pesar del entusiasmo que en el camino llevábamos, por la inspiración que nos produjo unas cuantas copas que tomamos, debido al mucho frío que se siente á fines del mes de Noviembre, fácilmente pude imponerme de toda la tertulia que una fiesta de tal naturaleza requiere.

Lean.

Nos dirigimos á cierto barrio, cuyo nombre no recuerdo, en donde servía el puesto de maestro un señor que por su trato revelaba no ser hombre común. Yo, desconocido en aquel lugar y evitando el ponerme en ridículo, opté por pretestar que me separaba de la comisión para ir en busca de un árbol para amarrar mi caballo; ésto mientras que de lejos veía lo que hacían mis compañeros, para yo hacerlo después.

Aquí fué Troya.

¡Ola niña Gertrudis! y qué tal? Ud., niña Rudecinda, cómo vamos? ¡Caracoles! y Mayita aquí? Adios trabajos, ña Petra ya no me conoce! Se acuerda lo bueno que estuvo el mondongo que nos preparó el año pasado? Virgen Santísima, si aquí está la señorita Leonor, mi paisana! Muy buenos días; y Ud. abandonó la ciudad para estar hoy en nuestra compañía? (Todo esto fué el saludo del Inspector).

(La maestra).—¿Diga señor Inspector, y de qué toma Ud. una copita?

—¡Ay Maestra! Si ya no tomo, estoy padeciendo del hígado y de propensión á ataques. ¡Uf! Como que es cierto lo

que me dijeron, que desde el año pasado Ud. se enamoró en tal parte;—no señora... es que... desde que la veo á Ud. todo me vuelvo espíritu... en fin, tomaremos algo.

La maestra se ausentó por dos minutos y oí que le decía á su madre: mamita, prepárese unas copas; en la grande le pone cognac al Inspector, en las medianas pone ron para los auxiliares; á mí un poquito de vino moscatel, para las niñas vino Angélica. Muy bien. Vinieron las copas.

A la salud de Ud., señor Inspector, dijo la maestra, brindo por la presencia de Ud. y sus axiliares; he hecho todo lo posible para que pasemos un buen día; almorzaremos aquí en esta su casa, porque el maestro dice que el no es tan tonto para engordar flacos; ñor Eufrazio, Presidente de la Junta, anda trayendo caña para los caballos, y en fin, reciba Ud. este humilde obsequio.—Salud.

El Inspector contestó:—Señora maestra: El año pasado, el cual con beneplácito y lleno de júbilo recuerdo, porque mi memoria no me es traidora, el mondongo de ña Petra, aquellos arrogantes puros iztepeques de la Junta, y aquel baile de guitarras, no hacen más que inspirarme y ojalá quiera el cielo que esto se repita por muchos años: este barrio laborioso y entregado á la instrucción religiosa y cívica, donde se encuentran tan sabrosos lechones, y esos pollos enjarrados, el lomo y esa natilla que no hacen más que probarnos el adelanto de este pueblo, que irremisiblemente tiene que llegar á un progreso sin límites.

En fin, señores, brindo por Ud., por el barrio y por ña Petra, que con su fuerte mondongo nos alimenta.

Después el Presidente de la Junta se presentó con una copa de agua en la mano derecha y un polvero en la izquierda, y dijo: Estimable concurrencia: Yo, jefe de la civilización de aquí, pido perdón porque andaba preparando caña para las yeguas y el almuerzo de ustedes; brindo por ustedes y me repito como siempre fiel subalterno.—Vivan todos.

Cuando esto pasaba, los niños y las niñas estaban mutuamente dándose de pezcosones y ya era pasado el medio día. En seguida el almuerzo, ahora juzguen los lectores de cuánto se hablaría en este momento. Empieza el examen. Cuadro sublime. El Inspector en conversación animadísima con la maestra. Los auxiliares, cada cual con su pareja y el único que quedó cesante, ya por ser un poco viejo ó ya porque ña Petra estaba ocupada en su cocina, el caso fué que se puso á examinar. Preguntó á una niña:—¿Cuántas personas componen la Santa Trinidad?—terreno fértil para una conver-

sación de seis horas, llegan las siete de la noche, buen baile, buena cena, nota de sobresaliente para la maestra.

Petipieza.

Parranda animadísima, juma completa, vengan vacaciones y cheque á fin de mes.

Conste que lo relatado anteriormente es todo fábula, pero que puede ponerse especial atención sobre muchos abusos que se cometen por algunos subalternos.

UN CURIOSO.

San José, 25 de Octubre de 1895.

Variedades

EL VALENTON.

Era un mozo crudo. Lo que se llama un perdona vidas. De musculatura colosal, fuerte y robusto como un toro, abusaba de la fuerza bruta para imponerse. Hay quien cree que la razón está siempre en el puño, y él era de los que así lo creían á puño cerrado.

¡Vamos, que cantaba en su gallinero!

—Justamente; la naturaleza quiso afilarle las espuelas, y lo soltó en la arena después de podarle del alma la templanza y la generosidad.

Así hablaban en una de las mesas cercanas á la mia, una tarde en que había poco que hacer. La curiosidad me puso de pie y me acerqué al grupo. Tenía la palabra un viejo empleado, que había corrido largas campañas por varias provincias peninsulares, acumulando varios años de servicio y un caudal de anécdotas inagotable en la memoria.

—¿Cuenta usted, cuenta usted!

—Le decía un meritorio canijo que era vizco, y por ende travieso y aficionado á cuanto olía á trompadas y garrotazos.

—“Pues, como iba diciendo, era un mozo fuerte y busca-bulla. Yo me encontraba en aquella villa sirviendo la delegación del Banco de España, cuando sucedió lo que voy á narrar.

Estrechamos el corro, algún otro empleado se acercó, y guardando religioso silencio, nos dispusimos á escuchar.

Era una tarde de verano, calurosa y pesada. El café estaba de bote en bote, y los mozos se multiplicaban sirviendo refrescos á la multitud que no había dejado una silla desocupada.

Al rededor de una mesa, cerca de una de las puertas de entrada, había un grupo de estudiantes de medicina, y entre ellos un joven de diez y nueve años, casi un niño, de semblante agradable, sombreándole apenas el labio de mujer el terciopelo del naciente bozo, que no había sentido aun el filo de la navaja. Con

una moneda golpeaba el mármol de la mesa para llamar á uno de los mozos, con objeto de que le sirvieran.

El mozo no venía, y el joven continuaba repicando impaciente.

En ese momento entró en el café el gallo del pueblo. Venía de mal humor, y le acompañaban dos jaques, de esos que van siempre de limpia motas, detrás de las personas á quienes temen ó á quienes adulan para explotarlas mejor.

Tomaron puesto en la mesa contigua, dió uno de ellos dos palmadas, y al punto un mozo de chaqueta y servilleta al brazo, se puso á su disposición.

—Tres copas de aguardiente y café que hierva. Pero ¡vivo! ¡vivo! que no sabemos esperar.

Momentos después estaban servidos.

En tanto el jovenzuelo continuaba repicando. No lo atendían.

Debo advertir á ustedes que cuando entraron estos tres individuos, todo el mundo fijó en ellos su atención. Tenían la virtud de atraer las miradas por su aire desenvuelto y las formas despóticas y groseras con que se producían.

—¡Ea, chiquillo, á ver si te callas!

El aludido levantó la cabeza, miró al grupo y siguió repicando.

Picóse el valentón y repitió la orden en el mismo tono brusco que acostumbraba hacerlo; pero esta vez con la energía del que se siente contrariado.

El muchacho no hizo caso. Era de buena cepa. Volvió á su repique con indiferencia rayada en el desprecio, no sin echar una mirada al del apóstrofe como diciendo: ¿y á mí qué me cuenta usted?

Montó en cólera entonces el valentón y con la rapidez del rayo, dirigiéndose al chico, le agarró por una oreja y comprimiéndole el rostro contra el mármol de la mesa;

—¡No te he dicho que te calle, granuja? ¡No te lo he repetido dos veces, resonra?

Y continuaba estrujándole la cara sin piedad.

El muchacho no habló una palabra. Soltó la moneda con que golpeaba, y extrayendo del bolsillo de su paletó un cachorrillo que casi era un juguete, disparó por debajo del mármol y atravesó el vientre del Goliath que le sujetaba.

La mano se abrió dejando en libertad la oreja. El valentón, pálido como la muerte, lanzó un juramento terrible, dió dos pasos bamboleándose y cayó sobre el pavimento, como una mole que pierde el equilibrio y se desploma.

El muchacho no se movió; volvió á tomar la moneda y continuó repicando para que le sirvieran su refresco.

¡Si tenía hígados el niño!

Los que escuchábamos la narración, nos quedamos estupefactos; pero el decano de los escribientes, que solo en el Resguardo había servido veintiocho años como carabinero, dándole una chupada al pitillo que tenía entre los dientes, murmuró:

—¡Córcholis! ¡Era un pichón de pitorre que desplumaba su primer guaraguo!

GUILLERMO MARS.

Gacetillas

PARA el noticiero de *La Prensa Libre*, decir *neocio* y escurrir el bulto, es cosa fácil.

Después nos dirá que no entra en discusión por temor de que la hagamos personal y apelemos al sarcasmo y todo lo demás.

Acuérdese colega, que para dar lecciones, hay que aprender primero, pues de lo contrario la *plancha* es fatal.

SERENATA.—La Sociedad *Lira Josefina* dió una al señor Presidente de la República el 23 del corriente.

La ejecución fué buena, por lo que felicitamos á la *Lira*.

LA REPÚBLICA en su editorial del miércoles, ha sido para nosotros oportuna.

La casualidad ha hecho que, aun con distinto objeto apoye lo que acerca de Belice dijimos ese mismo día.

Nos place ser apoyados en esto, por el digno colega.

COPIAMOS de uno de nuestros canges: "En uno de los bancos de Kansas City se quiso hacer un depósito de dinero con destino á los insurrectos cubanos. Desseando el Banco obrar con todo el acierto y con toda la legalidad posible, consultó con el Secretario de Estado si el hecho de admitir el depósito constituiría una violación de las leyes de la neutralidad.

El Secretario de Estado contestó que si el Banco admitía el depósito y hacía operaciones con los insurrectos ó sus agentes, llevaría el caso á la Suprema Corte de Justicia.

El Banco, en vista de esto, desistió. El punto como se vé está claro.

COPIAMOS de un colega californiano:

"*Carta de un soldado*.—Estamos aquí en un pueblo, que como ya ve por esta, es Mayari, en donde estaremos aun por lo menos tres días. Este es casi el foco de la insurrección, pues el enemigo estará casi á una media hora de aquí. El jefe insurrecto que por estos contornos anda es Maceo.

Nosotros aun no hemos hecho un disparo á los enemigos. Ellos sí que nos

han hecho algunos, pero sin saber nosotros desde donde nos los hacían.

En este pueblo no hay más que unas treinta casas, todas de madera. Hay algunos blancos, pero casi todos los habitantes son más negros que el carbón. La calderilla no circula aquí, la moneda más pequeña es un real ó un medio, como le llaman por aquí.

Respecto al viaje, le diré que ha sido muy bueno, y que en los diecisiete días que ha durado lo he pasado muy bien.

Los médicos de nuestro regimiento trabajan mucho para que no nos ataquen las fiebres ni el vómito, tomando muchas medidas higiénicas para ello.

Cada soldado tenemos una peseta diaria. Nos dan tres duros todos los meses y nos quedan otros tres en el fondo de masita.

Llevamos trajes de gante blanco, zapatillas de baqueta y sombreros de paja, con los que vamos muy frescos.

Todos los murcianos que estamos aquí nos acordamos mucho de nuestras familias, de la virgen de Fuensanta y de la Torre.

No pasen penas por nosotros, pues estamos muy divertidos, tocando la guitarra, cuando hacemos guardias, y fumando este tabaco tan rico y tan barato.

Ganas de volver si tenemos, pero antes, estamos todos dispuestos á acabar con los manbises.

El batallón de Guadalajara, no volverá á España sin haber dado una lección á estos traidores.

Hasta bien pronto, pues se dice por aquí, que enviando la tropa que se espera y los barcos, esto va á ser cuestión de unos meses."

PENSAMIENTOS Á GRANEL.—Las cabezas de los más grandes hombres se achican cuando se juntan en una asamblea, y donde hay más sabios se encuentra menos sabiduría.—*Montesquieu*.

SONETO.

Dormida estaba, su amoroso aliento embalsamaba el lecho en que yacía; sólo me hallaba allí, nada se oía que turbase la calma del momento.

Hizo un imperceptible movimiento; yo tranquilo, dormida la veía, fui á despertarla, nunca me atrevía á poner en acción mi pensamiento.

Su blonda cabellera en bucles de oro en desorden caía, yo travieso gozaba contemplando aquel tesoro, de pronto despertó y en el exceso de mi pasión, le dí un beso sonoro; y ella amorosa y fiel me dió otro beso.

Santiago Arambilet.

La Pastelería Francesa

Acaba de recibir un completo surtido de vino francés en cajas y barriles; y se expenden A PRECIOS SIN COMPETENCIA.

TOSTELES Y CONFITES, gran surtido, siempre renovado.

CANTINA bien surtida.

F. LAPORTE.

A VISO

Los TALABARTEROS y ZAPATEROS que quieran proveerse de buen material, pueden dirigirse á nuestro establecimiento en el Mercado, donde constantemente encontrarán zuelas, becerros y badanas, al gusto del comprador y á precios equitativos.

Paulino Ardón & C^{as}

San José, Septiembre 27 de 1895.

GALERIA FOTOGRAFICA

DE

H. G. Morgan

AVENIDA 5^a E.

ESMERO, PRONTITUD Y PRECIOS EQUITATIVOS

 Vistas del festival del 15 de Septiembre.

INTERESANTE

He trasladado mi depósito y venta de ataúdes á los bajos de mi casa de habitación, Avenida central O.

Gran surtido de ataúdes para párvulos y para adultos.

Variedad de gustos y esmerado trabajo.

Precios sin competencia

ENRIQUE ROIG.

TARJETAS DE VISITA

se hacen con prontitud y esmero en esta Imprenta.

También cuentas, recibos, etc., etc.

SE VENDE una magnífica casa en la Avenida Central, esquina S. O. de la calle 26.
Esta casa está dividida en varios departamentos para habitación y puntos de comercio; lo cual hace que produzca más de cien pesos mensuales.

Para condiciones véase á don Abel D. Borbón ó la oficina de este Diario.

IMPRENTA

DE

"La Lira"

Establecida de nuevo esta Imprenta, ofrece al público sus servicios en todo lo referente al ramo, asegurando esmero, prontitud y precios infinitamente bajos en los trabajos que se le encomienden.

San José, Avenida 4^a O. n.º 336.

OJO

SE vende una regular colección de estampillas.

Informarán en esta Imprenta.

INCENDIO

En la Calle 19, Sur, número 246, se tificen ropas de todos colores y para ambos sexos, á precios sin competencia, garantizando los colores. También se quitan toda clase de manchas á precios convencionales.

Ocurran y quedarán satisfechos.

San José, Octubre 1^o de 1895.

ELIAS ZELEDON J.

Se vende

el establecimiento "LA ARMONIA," con magníficas condiciones.

Calle 21, Sur.

Para precio y condiciones, entenderse con su dueño

TIBURCIO PRADA S.

15 v 6

Fermín Tapia S.

Agente de LA CORRESPONDENCIA

en PUNTARENAS.

Oportunidad

Se vende un lote de terreno para construir una regular casa, situado en la calle 23 y 125 varas al Norte del Parque de Morazán.

Para precio y condiciones entenderse con el Director de este diario.

6 v alt. 6

Vendo

varios moldes para hacer figuras de cera.

JOSÉ M^a PARRA.

Imprenta "LA LIRA"

Avenida 4^a—Nº 336—Oeste.